



Queridas hermanas:

A medida que entramos en el itinerario cuaresmal, nos llega la noticia que en la enfermería “Tecla Merlo” de la casa provincial de Pasay City (Filipinas), el Maestro divino ha asociado a su misterio pascual a nuestra hermana

MARIANO NARCISA Hna. FRANCESCA
nacida en Asingan Pangasinan (Ilocos, Filipinas) el 29 de octubre de 1937

Entró en congregación en la casa “Regina degli Apostoli” de Pasay City (Filipinas) el 13 de abril de 1960. Pasó el año de noviciado en Lipa, que concluyó con su primera profesión el 8 de diciembre de 1963. Como joven profesa se dedicó a la difusión itinerante de la Palabra en las diócesis de Vigan y Naga, y después de su profesión perpetua, hecha en Pasay City el 8 de diciembre de 1968, siguió encargándose de la difusión y sirviendo como chofer en la comunidad de Lipa.

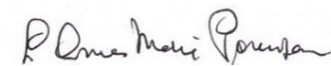
Luego se dedicó con gran compromiso a la técnica del libro, en Pasay City y a la difusión en Cagayán de Oro. En 1976, profundamente conmovida por un informe sobre África de las hermanas del gobierno general, expresó a la superiora general su deseo de ser misionera. Escribía: «Sé que no soy digna y conozco mis límites pero confío en la misericordia y guía de Dios que me sostiene en todo momento. Por eso, a pesar de mi indignidad, estoy dispuesto a decir “¡Aquí estoy, envíame a hacer la voluntad de Dios!”». Su aspiración fue aceptada pero su África se convirtió en la casa de Albano y del Hospital “Regina Apostolorum”. En 1982 voló a Italia para dedicarse a servir a los enfermos y especialmente a las hermanas más necesitadas. Durante un tiempo en el hospital estuvo inserta en pediatría y medicina pero sobre todo se especializó en fisioterapia para tratar a sus hermanas que la necesitaban. En 1990 obtuvo su diploma profesional de enfermería.

Era una hermana amable, sociable, de buenas relaciones, muy trabajadora, decidida y segura de ayudar a los necesitados. Las hermanas recuerdan el encanto exótico de las orquídeas que ella cultivaba y exhibía en los alféizares de la clínica de fisioterapia; recuerdan su habilidad en el arte culinario, especialmente en la preparación de platos filipinos para fiestas grupales; recuerdan la disponibilidad y generosidad en los distintos servicios, incluido el de chofer.

En 2009, regresó a Filipinas de vacaciones: un derrame cerebral y una salud cada vez más frágil, especialmente debido a problemas cardiovasculares, impidieron su regreso a Italia. Desde entonces estuvo en la casa “Tecla Merlo” de Pasay City ya no podía caminar y se desplazaba con ayuda de una silla de ruedas. En todos estos años de sufrimiento, mostró una gran capacidad de tolerar y aceptar su situación: nunca se quejó, siempre fue amable y atenta con el personal asistencial, creciendo en docilidad y espíritu de oración.

Desde hace algunos meses, el empeoramiento progresivo del estado clínico de Hna. Francesca provocó repetidas hospitalizaciones. Un infarto de miocardio fue la ocasión de la última y definitiva llamada de su Señor y Maestro. Encomendamos a esta querida hermana a los brazos misericordiosos del Padre para que la acompañe en el *viaje santo* hacia la morada de la luz y de la paz.

Con afecto.



Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 15 de febrero de 2024